

lo negotio comparatum est, citissime vilescat, et abjiciatur, utpote quod recuperari potest. (S. Gregor. Nazianc., Orat. XXIV, tom. I, fol. 481.)

**Lamentábase San Agustín de que en las composiciones en que sobre las obras de la creación se ejercitaba á los niños en la escuela, no se procuraba que levantasen su espíritu al Criador.**

*Et virtutem tuam annuntiabunt.* Neque enim opera tua laudabunt, nisi ut virtutem tuam annuntient. Proponuntur laudes pueris in schola, et omnia talia proponuntur quæ laudentur, quæ Deus est operatus: proponitur homini laus solis, laus cœlis, laus terræ; ut ad minora etiam veniam, laus rosæ, laus lauri: omnia ista opera Dei sunt, proponuntur, suscipiuntur, laudantur; opera celebrantur, de operatore tacetur. Ego in operibus volo laudari Creatorem; ingratum non amo laudatorem. Laudas quod fecit, taces de illo qui fecit? Quasi vero nisi ille tantus esse, invenires quod laudares. In eo quod vides, quid ibi laudatur? Species, utilitas, aliqua virtus, aliqua potentia rerum istarum. Si pulchritudo te delectat, quid pulchrius faciente? Si utilitas laudatur, quid illo utilius, qui fecit omnia? Si virtus laudatur, quid illo potentius à quo facta sunt omnia; à quo etiam facta non dimittuntur, sed reguntur et gubernantur omnia? Non ergo quemadmodum quidam eloquentes muti, laudantur creaturam, obliviscentes Creatorem; non sic te laudat generatio et generatio in servis tuis, cum laudat opera tua. Sed quomodo laudat? *Et virtutem tuam annuntiabunt.* In laudandis operibus tuis, virtutem tuam annuntiabunt. (S. Aug.: Enarrat. in psalm. cxliv, n. 7, tom. iv, folio 1873.)

#### LECCION XXIX.

##### Necesidad de preparar los discursos.

San Juan Crisóstomo recomienda al orador que los prepare cuidadosamente. (*De Sacerd.*, lib. v, cap. I, tom. I, fol. 415.)

Vacare autem studiis diligentius quam quæ populi audiunt instruendis, propter ecclesiasticas occupationes

omnino non possunt. (S. Aug., Hieronym., Epist. LXXIII, tom. II, fol. 247.)

Unusquisque ut potest recordetur quod audivit... Magno labore quæsitæ et inventa sunt, magno labore nuntiata et disputata sunt. (S. Aug.: Enarrat. in psalm. III, n. 19, tom. IV, fol. 1390.)

##### Predicar de concepto.

Solet autem motu suo significare utrum intellexerit cognoscendi avida multitudo; quod donec significet, versandum est quod agitur, multimoda varietate dicendi: quod in potestate non habent, qui præparata et ad verbum memoriter retenta pronuntiant. (S. Aug.: *De la Doctrina cristiana*, lib. IV, cap. X, n. 25, tom. III, fol. 100.— Véase *De Catechiz. rudibus*, capitulos XIII y XV, tom. VI, folios 324-328.—S. Aug., serm. CCLVIII in natali Joann. Baptistæ, *II De voce et verbo*, tom. V, fol. 1302.)

#### LECCION XXX.

##### Los Santos Padres predicaban ordinariamente de concepto.

Creemos haberlo probado suficientemente en la primera parte de esta obra: réstanos sólo acotar los pasajes allí citados.

##### San Basilio.

La homilía VIII del *Hexaëmeron* está en el tom. I, folio 71; y lo que hace al caso presente en el n. 2.—La que improvisó al llegar al templo, donde le esperaban los fieles, versa sobre el salmo cxlv, tom. I, fol. 199.—Las homilías *De gratiarum actione* é *In Martyr. Julitam* están en el tom. III, folios 24-35.—*In ebriosos*, tom. II, fol. 122.

##### San Ambrosio.

Refiere la historia de su persecucion y los términos en que predicó varias veces en los tres días que estuvo asediado en el templo, en la epístola XX, dirigida á su hermana Marcelina, tom. VI, fol. 44, edicion de Venecia.



—San Ambrosio: «De Basilicis non tradendis Hæreticis, aut Gentilibus, ad Mediolanensem populum, contra Auentium invasorem concio,» tom. v, fol. 97.

**San Juan Crisóstomo.**

Homilia in Eutropium, Eunuchum Patricium ac Consulem, tom. III, fol. 381.—Homilia XXI *De Statuis ad populum Antioch. habite*, tom. II, fol. 1.—La homilia III in Joannem fué improvisada, como se lee en el n. 2, tomo VIII, fol. 18.—El Santo Doctor refiere en otra homilia que cambiaba el giro del discurso segun las disposiciones que mostraban los oyentes: «Al observar, dice, nuestro llanto «tragediam illam sedavi, sermonem de medio transtuli fletumque illum ex singulorum cordibus erupturum coërcui.» In dictum illud Apostoli: *Oportet hæreses esse*, etc., n. 1, tom. III, fol. 240.—Sabemos por el mismo Santo, y lo observarán cuantos le lean con reflexion, que cambiaba á menudo el giro de sus discursos, especialmente cuando se ofrecia á su espíritu el recuerdo ó la doctrina del Apóstol. In illud, «Ego Dominus feci lumen,» homil., tom. VI, fol. 147.—Véase el segundo pasaje que del Santo hemos copiado en la leccion XV, fol. 263.—Mucho de lo que dijo en su sermón I *De Lázaro*, le fué sugerido por las críticas que en el dia anterior se habian permitido algunos fieles. *De Lázaro*, concio I, n. 2, tomo I, fol. 709.

**San Agustin.**

Las noticias que, tomadas de Posidio, hemos puesto en la pág. 160, pueden leerse en los capítulos VII y XV de la *Vida de San Agustin*, tom. I, folios 39 y 45.

Augustinus, Alypio Tagastensi Episcopo, epistola XXIX, tom. II, fol. 144.—Serm. LXXI n. 8, tom. V, fol. 449.—Serm. CLXXX, n. 4, fol. 974.—Serm. CCCLII, número 1, fol. 1549.—Enarrat. in psalm. LXXXVI, n. 1, tomo IV, fol. 1100.—Enarrat. in psalm. CXXXVIII, n. 1, tomo IV, fol. 1784.—Enarrat. in psalm. CXLVII n. 1, tomo IV, fol. 1913.

Los sermones de los Santos Padres se han conservado por la diligencia de los taquígrafos que los escribían cuando aquellos los pronunciaban.—San Agustin.

Las noticias relativas á los notarios que asistian á los sermones y conferencias de San Agustin, copiándolas en el acto, pueden verse en la vida del Santo, escrita por su contemporáneo y amigo el obispo Posidio, cuya historia está en el primer tomo de las obras del Santo Doctor, capítulos VI y VII, fol. 38, cap. XVI, fol. 46.—Cap. XVII, folio 47.

La interesante acta de la eleccion de su sucesor Heraclio es la epist. CCXIII, tom. II, fol. 966.—Serm. sobre el salmo LI, n. 1, tom. IV, fol. 599.

El mismo Santo hace mencion, en el cap. XVI, del libro I de sus *Retractaciones*, de una controversia habida con los herejes, y que fué copiada por los notarios que estaban presentes. (Tom. I, fol. 612.)

Dice asimismo que hizo oralmente la exposicion de algunos pasajes de la carta de San Pablo á los Romanos; y que algunos que le oian, la copiaron. (Cap. XXIII, folio 620.)

Los dos libros *Del Orden* fueron un diálogo que se iba escribiendo al mismo tiempo que se pronunciaba. (*De Ord.*, lib. I, cap. II, tom. I, fol. 980.)

**San Gregorio Nazianceno.**

Véase la peroracion que hemos copiado en la página 302, y lo que hace al caso en la línea 11 de la página 303.

**San Bernardo.**

Véanse las cartas XVII y XVIII, escritas por el Santo al cardenal Pedro, tom. I, fol. 35.

En los sermones de los Santos Padres se encuentran pasajes que sólo han podido conservarnos los taquígrafos, pues sus autores no pudieron escribirlos de antemano.

La digresion con que San Juan Crisóstomo reprendió á los fieles que se distraian con motivo de encender las



luces al caer el día, es muy elocuente, y la leemos en su sermón IV, in Gen., tom. iv, fol. 662.

Los murmullos de algunos de sus monjes hicieron interrumpir á San Bernardo su sermón XXXIV «De verbis originis,» tom. iii, fol. 1153.

A continuación del serm. CXI de San Agustín está en cinco líneas el anuncio de que al día siguiente se celebraba el aniversario de la consagración del obispo Aurelio: «Et post sermonem.» (Tom. v, fol. 643.)

**Accidentes que leemos intercalados en los sermones de los Santos Padres.**

En el principio del sermón VIII del *Hexaëmeron* de San Ambrosio se lee: «Et cum paululum conticuisset, iterum sermonem adorsus, ait,» etc. (Lib. v, cap. xii, n. 36, tom. i, fol. 80, ed. de Venecia.)

En el XIX de San Agustín, después de una rápida y elocuente gradación sobre la Pasión y muerte del Señor, se lee entre paréntesis: «Hic acclamaverunt qui cognoverunt.» (Tom. v, fol. 134.)

**Los Santos Doctores tenían que recurrir á las notas de los taquígrafos cuando querían poseer, rectificar ó publicar sus sermones.**

Los editores Benedictinos, refiriéndose á antiquísimos manuscritos, dicen que San Agustín revisó sus CXXIV sermones ó tratados, in Joan., teniendo á la vista las copias de los notarios. (Tom. iii, fol. 1377.) Lo cual se comprueba con los pasajes que del tratado XCIX, fol. 1889, copió en el cap. xxvii, del lib. xv *De Trinitate*: «Proferendo ad aures populi christiani diximus, dictumque conscripsimus.» (Tom. viii, fol. 1095.)

El proemio del comentario sobre el Cantar de los Cantares, que el Niseno remitió á Olympiada, está en el tomo I de la edición de París de 1638, fol. 468; y en el 467 es donde el Santo dice que le compuso valiéndose de las notas que se habían tomado de lo que él había predicado en la Iglesia. Lo mismo hizo San Gregorio Magno para publicar sus homilias sobre el profeta Ezequiel. (Prefacio, tom. i, fol. 1173.)

**LECCION XXXI.**

**San Agustín da la preferencia, entre todos los sentidos, al de la vista y al del oído.**

Et plerumque sonus, aliquando etiam nutus, ille auribus, ille oculis exhibetur, ut per signa corporalia etiam corporibus sensibus verbum quod mente gerimus innotescat. Nam et innuere quid est, nisi quodammodo visibiliter dicere...? Sed hæc atque hujusmodi signa corporalia sive auribus sive oculis presentibus quibus loquimur exhibemus. (*De Trinitate*, lib. xv, cap. x, tom. viii, fol. 1071.)

Describe con viveza cuán fuertemente es afectada nuestra alma por los sonidos y objetos que impresionan la vista y el oído. (*Confes.*, lib. x, capítulos xxxiii y xxxiv, tom. i, fol. 799.)

Es muy interesante lo que respecto á la excelencia de la vista sobre los demás sentidos, dice en el cap. xxxv del lib. x de sus *Confesiones*, tom. i, fol. 802.

«Duo ergo video, in quibus potentia visque rationis possit ipsis etiam sensibus admoveri: opera hominum quæ videntur, et verba quæ audiuntur. In utroque autem utitur mens gemino nuntio pro corporis necessitate; uno qui oculorum est, altero qui aurium.» Es notable todo el cap. xi del lib. ii *De Ordine*, de donde hemos tomado las palabras que anteceden. (Tom. i, fol. 1009.)

Se ocupa mucho en el estudio de los sentidos en el lib. ii, *De libero arbitrio*, tom. i, fol. 1239.

**Diferencia de la voz y de la palabra; del gesto y de la acción; de lo escrito y de lo pronunciado.**

San Agustín, serm. CCLXXXVIII, n. 3, tom. v, folio 1304.

San Jerónimo, comentario de la epístola á los Gálatas, cap. iv, tom. iv, fol. 278.—Epíst. L, á Paulino, tom. iv, fol. 569.

San Agustín, carta CXVIII, á Dióscoro, cap. iii, n. 22, tom. ii, fol. 442.

San Gregorio Magno, lib. ii, in Evangelia, hom. XXI, n. 1, tom. i, fol. 1526.



**La pronunciacion debe ser clara.**

San Agustin expone el origen de las letras, las clasifica en vocales, semivocales y mudas: nota la necesidad de pronunciarlas separadamente; señala la importancia de la cantidad prosódica, y reflexiona sobre gran parte de la gramática, en su lib. II *Del Orden*, cap. XII, fol. 1011.

Véase tambien el lib. III *De la Doctrina cristiana*, cap. III, tom. III, fol. 67.

Sermones naturam habent aliam. Quapropter notis indigent, ut avolantium celeritatem scriptor apprehendat. Tu igitur, o puer, notas ac characteres perfectos facias, et loca ex ordine interpunctionibus distingue. Nam pusillo errore multa vitiatur oratio: scriptoris autem diligentia perficitur sermo. (S. Basil., *Epist.* CCCXXXIII, *Notario*, tom. III, fol. 451.)

**La pronunciacion debe ser adornada.**

Nam de voce quid loquar, quam simplicem et puram esse satis arbitrator: canoram autem esse naturæ est, non industriæ. Sit sane distincta pronuntiationis modo, et plena succi virilis; ut agrestem ac subrusticum fugiat sonum, non ut rythmum adfectet scenicum, sed mysticum servet. (S. Ambr.: *De officiis*, lib. I, cap. XXIII, tom. IV, fol. 17.)

Casi en los mismos términos se expresa San Isidoro, en el lib. II, cap. XI, *De officiis*, tom. II, fol. 462.

Véase del cap. XVIII, del mismo libro *De officiis* de San Ambrosio, el pasaje que hemos copiado en la leccion XVI, fol. 270.

**El acento provincial desagradado.**

Los italianos censuraban cierto deajo en la pronunciacion de San Agustin, quien tampoco encontraba libre de vicio la de sus censores, como el mismo Santo lo dice en el lib. II *Del Orden*, cap. XVII, n. 45, tom. I, fol. 1015.

**La pronunciacion debe ser apta.**

Et omnes affectus spiritus nostri pro sui diversitate habere proprios modos in voce atque cantu, quorum nes-

cio qua occulta familiaritate excitentur. (S. Aug.: *Confesiones*, lib. X, cap. XXXIII, tom. I, fol. 799.)

El mismo Santo Doctor, en sus libros *De la Doctrina cristiana*, inculca mucho la necesidad de pronunciar de una manera apta, y observa la ambigüedad que puede resultar de no hacerlo así. (Lib. III, cap. III, tom. III, fol. 67.) En el lib. IV analiza como buen maestro varios pasajes elocuentes de la Sagrada Escritura y nota los miembros de la oracion, cláusulas, períodos, censuras y las pausas que deben hacerse al pronunciar dichos pasajes. (Cap. VII, fol. 93.—Cap. XVIII, fol. 105.—Cap. XX, fol. 107.)

Qui autem ad hujusmodi provehitur gradum iste erit doctrina, et libris imbutus, sensuumque ac verborum scientia perornatus, ita ut in distinctionibus sententiarum intelligat, ubi finiatur junctura, ubi adhuc pendet oratio, ubi sententia extrema claudatur. Sicque expeditus vim pronuntiationis tenebit, ut ad intellectum omnium mentes, sensusque promoveat, discernendo genera pronuntiationum, atque exprimendo sententiarum proprios affectus, modo indicantis voce, modo dolentis, modo increpantis, modo exhortantis, sive his similia secundum genera propriæ pronuntiationis. In quo maxime illa ambigua sententiarum adhibenda cognitio est. Multa enim sunt in Scripturis, quæ nisi proprio modo pronuntiantur, in contrariam recidunt sententiam, sicuti est: Quis accusabit adversus electos Dei? Deus qui justificat? Quod si quasi confirmative non servato genere pronuntiationis suæ dicatur, magna perversitas oritur. Sic ergo pronuntiantum est, ac si diceret, Deus ne, qui justificat? Ut subaudiatur, non. Necesse est ergo in tantis rebus scientiæ ingenium, quo proprie singula convenienterque pronuntiantur. Propterea et accentuum vim oportet scire lectorem, ut noverit in qua syllaba vox protendatur pronuntiantis. Plerumque enim imperiti lectores in verborum accentibus errant, et solent irridere nos imperitiæ hi, qui videntur haberé notitiam, detrahentes, et jurantes penitus nescire, quod dicimus. (S. Isid. *Hispal.*: *De Eccles. offic.*, lib. II, cap. XI, tom. II, fol. 462.)

**De la accion.**

Aliter enim latine ira dicitur, aliter græce aliter atque aliter aliarum diversitate linguarum; non autem latinus aut græcus est vultus irati. Non itaque omnes gentes in-



telligunt, cum quisque dicit: Iratus sum, sed Latini tantum: at si affectus excandescens animi exeat, in faciem, vultumque faciat, omnes sentiunt qui intuentur iratum. Sed neque ita licet educere et quasi exporrigere in sensum audientium per sonum vocis illa vestigia, quæ imprimi intellectus memoriæ, sicut apertus et manifestus est vultus: illa enim sunt intus in animo, iste foris in corpore. (S. Aug.: *De catech. rudibus*, cap. II, tom. VI, fol. 311. — Véase lo que del mismo Santo hemos copiado en la lección I, fol. 184., Data vero signa, etc.)

Quid enim aliud molimur nisi animum ipsum nostrum, si fieri potest, cognoscendum et perspicendum animo auditoris inferre: ut in nobis ipsi quidem maneamus, nec recedamus à nobis, et tamen tale indicium, quo fiat in altero nostra notitia, proferamus; ut, quantum facultas conceditur, quasi alter animus ab animo per quem se indicet proferatur? Id facimus conantes et verbis, et ipso sono vocis, et vultu, et gestu corporis, tot scilicet machinamentis id quod intus est demonstrare cupientes: quia tale aliquid proferre non possumus, et ideo non potest loquentis animus penitus innotescere; unde etiam mendacis locus patet. (S. Aug.: *De Fide et Symb.*, cap. III, tom. VI, fol. 183.)

Describe la viveza con que la agitacion de su espíritu reflejaba en los movimientos expresivos de su cuerpo en los últimos momentos de su conversion, en el libro VIII de sus *Confesiones*, cap. VIII, tom. I, fol. 757.

Est etiam in ipsu motu, gestu, incessu tenenda verecundia. Habitus enim mentis in corporis statu cernitur. Hinc homo cordis nostri absconditus, aut levior, aut jactantior, aut turbidior: aut contra gravior, et constantior, et purior, et maturior æstimatur. Itaque vos quædam est animi, corporis mutus. (S. Ambr.: *De officiis*, lib. I, cap. XVIII, tom. IV, fol. 12.)

Motus sit purus ac simplex; nihil enim fucatum placeat. Motum natura informet. Siquid sane in natura vitii est, industria emendet; ut ars desit, non desit correctio. (S. Ambr.: *De officiis*, lib. I, cap. XIII, fol. 13.)

«Nam solet... acceptior esse sermo vivus quam scriptus, et efficacior lingua quam littera. Oculi quippe loquentis fidem faciunt dictis; nec ita potest affectum exprimere digitus, quomodo vultus. (S. Bernard., epistola LXVI, tom. I, fol. 67.)

Huic frons libera, nudis aperta temporibus, quæ men-

tis habitum specie sui prodat: nunc læta, nunc tristior: nunc erecta ad severitatem, nunc ad lenitatem remissior, quæ signis forensibus internam exprimat voluntatem. Imago quædam animi loquitur in vultu, fidei basis in qua quotidie Domini nomen inscribitur et tenetur. (S. Ambr.: *Hexæmeron*, lib. IV, cap. IX, tom. II, fol. 100.)

Observe San Agustín que en los movimientos de ojos y semblante, en muchos casos, nada hay de deliberado, en el lib. II *De la Doctrina cristiana*, cap. I, n. 2, tom. III, fol. 36.

**Se ha de evitar toda chocarrería.**  
Véase San Ambrosio, *De officiis*, lib. I, cap. XXIII, tomo IV, fol. 17.

**Se ha de estudiar é imitar á los que accionan natural y expresivamente.**

Véase San Gregorio Nazianceno, Oracion XX, tom. I, fol. 334.

#### LECCION XXXII.

Dis, ustos que lleva consigo el ministerio de la predicacion.

Hace al caso mucho de lo que hemos copiado en la lección X, desde la página 232.

Neque enim te maxime conqueri audiui, nisi quod tibi sermo tuus vilis abjectusque videretur, cum alii quem christiano nomine imbueres. Hoc autem scio, non tam rerum quæ dicendæ sunt, quibus te satis novi paratum et instructum, neque ipsius locutionis inopia, sed animi tædio fieri; vel illa causa quam dixi, quia magis nos delectat et tenet, quod in silentio mente cernimus, nec inde volumus avocari ad verborum longe discrepantem strepitum, vel quia etiam cum sermo jucundus est, magis nos libet audire aut legere quæ melius dicta sunt, et quæ sine nostra cura et sollicitudine promuntur, quam ad alienum sensum repentina verba coaptare incerto exitu, sive utrum occurrant pro sententia, sive utrum accipiantur utiliter; vel quia illa quæ rudibus insinuantur, eo quod nobis notissima sunt, et proventui